

**de *La Crianza Bilingüe* por Barbara Zurer Pearson
(Random House, 2008). Traducción por Rita Mendez**

Capítulo 8, ACERCA DE LA IDENTIDAD BILINGÜE

¿Es posible que una persona bilingüe pueda mezclar exitosamente dos culturas? En este capítulo, muestro algunos comentarios de individuos que han reflexionado acerca de su formación bilingüe y que comparten sus introspecciones y sus retrospectivas. También he consultado eruditos bilingües y ensayistas que han escrito acerca de este tema. Tenga o no mérito el argumento, muchas voces de la cultura popular se levantan alarmadas para advertir acerca del posible daño que puede sufrir una persona que es educada de una manera bilingüe, sin embargo las personas que son bilingües desde la infancia parecen muy contentas con esta experiencia.

¿Una o dos culturas?

Nina es alemana y está casada con un hombre japonés, ambos viven en Japón con sus dos hijos. Ella describe a su hija de cinco años como una niña con “carácter dividido” con “dos almas en su pecho” y le preocupa haber empezado demasiado temprano su proyecto bilingüe con su hija. Como todos los padres, ella quiere que sus hijos crezcan en un ambiente seguro, fácil de entender para ellos. Ella piensa que si la familia tuviera solo una cultura, su hija y el hermano más pequeño de su hija no tendrían que preocuparse mucho acerca de la cultura a la que pertenecen. Nina piensa que ella debió de haber esperado hasta que su hija tuviera siete años de edad antes de usar un segundo lenguaje, y así ella hubiera tenido una personalidad más estable. Ella percibe que la personalidad de la niña se está desarrollando pobremente debido al uso de dos lenguajes.

¿Esta Nina en lo correcto? ¿Estaría mejor su hija con tan solo un lenguaje? En general los niños de parejas internacionales ¿tendrían una situación más fácil si solo una parte de su legado fuera reconocido?

Mensajes confusos de las Escuelas Waldorf

Las dudas de Nina acerca de la sabiduría de la formación bilingüe para sus niños se hicieron mayores cuando ella inscribió a su pequeña hija en una Escuela Waldorf en Japón. El Director le dijo que debería de descartar el alemán y esperar a que la niña tuviera siete años para comenzar nuevamente.

Las Escuelas Waldorf son famosas en el mundo porque están entre los promotores más renombrados y efectivos de la enseñanza de lenguas extranjeras desde la infancia. Así que de cierta forma, era una ironía que la Escuela Waldorf desanimara el aprendizaje temprano en dos lenguajes. Los libros de sus maestros enfatizan la importancia del aprendizaje de más de un lenguaje para el desarrollo intelectual. Estas guías tienen sugerencias de actividades en el salón que presentan un ambiente de inmersión – mostrando a los niños dos lenguajes desde el primer grado, con canciones, poesía, juegos, y caracterizaciones (sketches) , todo con un componente de movimiento corporal total.

Los escritos de Rudolf Steiner, el fundador del movimiento de las Escuelas Waldorf, están llenos de clamores elocuentes acerca de los beneficios de la enseñanza de lenguas extranjeras en la edad temprana – de cómo expande la capacidad mental y espiritual del niño. Los sitios de Internet de Waldorf son un tesoro lleno de ideas de cómo hacer que otros lenguajes “se vuelvan vivos” para los niños (he compartido algunas de estas en los capítulos 4 y 5). Debido a que las Escuelas Waldorf son

generalmente modelos de excelencia en lo que se refiere a lenguas extranjeras, si hubiera un argumento de su fundador en contra del bilingüismo infantil lo tomaría muy en serio.

Para obtener una respuesta con autoridad para Nina, referente a los criterios de Waldorf, me di a la tarea de preguntar al Departamento de Investigaciones de la Librería de Rudolf Steiner acerca de las enseñanzas del mismo Steiner en este punto. No fueron capaces de encontrar un solo párrafo para mí. Aparentemente, Steiner mantuvo silencio en cuanto al bilingüismo infantil. Los intérpretes modernos de Steiner han escrito que uno debe educar a los niños con un solo lenguaje hasta que son lo suficientemente grandes para decir “yo” a sí mismos –lo que sucede alrededor de la edad de tres o cuatro años. Si Steiner dijo claramente que el aprendizaje de una lengua extranjera es una gran ayuda para el pensamiento y el desarrollo, estoy desconcertada de cómo alguien puede no querer tomar ventaja de una manera obvia de incrementar la comodidad y el éxito a través de proveer interacciones con el lenguaje a través de dos lenguajes distintos desde que comienza la vida, si uno tiene la oportunidad de hacer esto.

Por otro lado, hay muchas otras razones prácticas para retrasar el lenguaje mayoritario para un niño y que no tienen nada que ver con la filosofía de Waldorf. Si uno está convencido, como algunos de los componentes de Waldorf alegan, que los niños necesitan una fuerte base en “la lógica única” de un lenguaje para apoyar y fortalecer el desarrollo de la personalidad del niño, no sería dañino esperar hasta los cuatro años. Muchos partidarios de la estrategia de Lenguaje Minoritario en Casa dan un consejo similar. Ciertamente, no daña, pero como hemos discutido arriba, no hay una base científica para ser considerado un método superior para el crecimiento de niños bilingües.

Una de las afirmaciones que yo consulte, hechas por los intérpretes de Steiner, dice que cuando la gente crece con dos lenguajes, “no se sienten absolutamente seguros de uno u otro”. Ellos nos dicen de una persona que “sueña en Español y piensa en Inglés, y habla cualquier lenguaje que es requerido por la situación”. Como vimos en el capítulo 1, la *seguridad absoluta* en la lógica única de un lenguaje u otro puede ser una receta para una mente-cerrada. Para mí, es una gran ventaja que el niño bilingüe pueda entender más de un solo lenguaje y pueda tener una mayor comprensión hacia la gente que les habla. Por las razones que di en el capítulo 7, no pienso que la ciencia puede probar o descalificar las afirmaciones de los seguidores de Steiner. Mi muy personal preferencia sería que mis hijos desarrollaran la apreciación por múltiples culturas, lo cual frecuentemente emerge naturalmente cuando los niños reconocen que hablan dos lenguajes.

Falta de opinión experta

¿Cómo uno podría - aun haciendo esta retrospectiva - determinar lo que Nina tiene que hacer? Yo encuentro el mismo problema aquí que cuando trate de responder a la pregunta de “peor o mejor” acerca del desarrollo cognoscitivo, en el Capítulo 7. No puedo imaginar un estudio que pueda responder a esta pregunta. Ciertamente, el método experimental no es de mucha ayuda aquí. No podemos asignar gente en matrimonios internacionales para vivir en una o ambas de sus culturas por la duración del crecimiento de sus hijos. Aún si hubiera ese improbable experimento, veremos a continuación que no existen herramientas para juzgar la salud de las personalidades de la gente que es bilingüe y así evaluar los resultados. Por consiguiente, no tenemos otra alternativa más que la especulación y la opinión. Pienso que Nina y el resto de nosotros debe basar sus decisiones en lo que queremos y hacemos, así como en los testimonios de otras personas que han crecido en un ambiente bilingüe.

Hay una considerable cantidad de literatura en el desarrollo de la personalidad, pero de acuerdo con la investigadora Aneta Pavlenko de la *Temple University*, nadie ha usado un marco objetivo de la Ciencia

Social para observar el desarrollo bilingüe. En sus esfuerzos para demostrar que éste es un lado de la Psicología Social que ha sido descuidado, ella presenta un número de pronunciamientos espantosos acerca de la alegada patología de ser bilingüe. Nina y otros con dudas similares, no tendrán ningún problema en encontrar enunciados extremadamente negativos de “expertos” que hablan de los peligros de ser bilingüe. Los siguientes enunciados abarcan desde el siglo pasado.

De un lingüista de 1899:

“El desarrollo intelectual y espiritual de un niño bilingüe no será duplicado, sino disminuido a la mitad. La unidad de su mente y su carácter tendrá gran dificultad para imponerse en tales condiciones”.

Del Ministro Británico en 2002:

“El uso del inglés en lugar del lenguaje nativo ayudara a sobreponer la esquizofrenia que maldice las relaciones generacionales entre familias inmigrantes”.

El bilingüismo ha sido ligado a la alienación, vulnerabilidad cultural, desorientación y desarraigamiento. Tales pronunciamientos acerca del error de ser bilingüe y las virtudes de ser monolingüe, francamente intolerante, basada en prejuicios y aun racismo: “Somos buenos, las personas que hablan otro lenguaje (incluido tu) son malos”. Hay un cierto confort en el hecho de que todos estos nefastos pronunciamientos son afirmaciones, no evidencia. No hay estudios científicos apoyándolos, pero tampoco hay estudios científicos que los refuten. Es difícil reconciliar esta negatividad con las afirmaciones optimistas de las personas bilingües acerca de su éxito “jugando roles en dos mundos en lugar de uno solo”. En un pasaje juguetón el lingüista Noruego-Americano Einar Haugen dijo que el no sabe como escapo –“tal vez por un pelito” – del nefasto desarrollo que los expertos predecían acerca de él, pero ahora tiene una alianza con los dos legados: el de sus padres y el del país que lo adopto. Tal como lo dijo nuestra partidaria Ana, de Colombia:

“Mi identidad incluye ambos lenguajes. ¿Cómo podría dejar alguno de ellos?”

El Mito Monolingüe

El mito de la superioridad monolingüe, que encontramos en algunas de las citas anteriores, está bastante arraigado. El historiador cultural George Steiner (no relacionado a Rudolf Steiner) intenta entender su origen. Steiner dice que este mito es muy reciente, subproducto del nacionalismo romántico de los siglos dieciocho o diecinueve. Los políticos y filósofos comenzaron a proclamar el genio de sus países y lenguaje sobre los demás. Su necesidad de pureza no permitió ninguna incursión de otras lenguas. Similarmente, Steiner ve la retórica monolingüe moderna como una forma de desechar culturas “inferiores”.

En este libro llamado *Después de Babel*, Steiner discute el mito de Babel, que afirma se repite en varias culturas. En la tradición popular Nativo Americana, es común encontrar la historia de un animal sagrado accidentalmente asesinado, o un tabú es violado en la búsqueda de un conocimiento prohibido (como en el Jardín del Edén o en la Torre de Babel en el Génesis). En el mito, antes de Babel, había un solo lenguaje común que presentaba una representación real del mundo –porque era usado para nombrar el mismo. Antes de Babel, la gente se podía comunicar directamente con Dios o con la energía original de todo. Después de la caída de la torre – o cuando la serpiente del lenguaje es cortada en innumerables

partes- el dialogo no es ya posible, y la comunicación con Dios se convierte en el monologo al que estamos familiarizados llamado oración. Después de Babel, el lenguaje no refleja al mundo tan directamente como antes. El mismo Steiner escribe y traduce en tres lenguajes diferentes nativamente (francés, alemán e inglés) al punto de no poder determinar cuál es su primer lenguaje. El está agradecido por todos sus lenguajes nativos, así como los que ha aprendido como adulto. El rechaza los varios métodos que mucha gente propone para descubrir su “verdadero lenguaje”: el lenguaje en el que en que tu sueñas, el lenguaje en el que se queja uno durante un accidente, el lenguaje en el que se hace el amor, o en el que se hace aritmética mentalmente. Cada una de estas actividades, él dice, que puede hacerlas en cualquier lenguaje que el este escuchando o hablando en ese momento. Steiner escribe brillantemente en los tres lenguajes y no puede concebir cual descartaría si quisiera convertirse en una persona monolingüe.

La sensación física de ser bilingüe.

Subjetivamente, ser bilingüe, se siente diferente de ser monolingüe, y muchos perciben esta sensación física. El hablante de Tamil, Radha dice que ella “cambia su sombrero” para cambiar de un lenguaje a otro. Hay de hecho, una realineación física pequeña en la postura de la boca de un lenguaje a otro, que puede ser reflejada en una sensación más general de todo el cuerpo. Por ejemplo, podemos comparar la muleta neutral vocal en Inglés, que es una relajada “uh” (“I ...uh ... don’t know”) con la muleta del Francés “euh” más alta en la boca con más tensión en los musculo. Así que la “posición de descanso” para cada lenguaje es diferente. También, diferencias en las tasas de conversación característica para diferentes lenguajes pueden presentar a los hablantes una impresión subconsciente de más o menos relajación cuando se habla uno u otro lenguaje.

Hay casos documentados donde la misma persona da respuestas ligeramente diferentes a un cuestionario dependiendo del lenguaje en el que se le presentan y el lenguaje que se usa para responder. Cada lenguaje tiene “estructuras culturales” diferentes, las redes de memorias y asociaciones que cada palabra revive. Estudios han mostrado que están conmutados para realizar diferentes tareas en diferentes lenguajes (de aquí el nombre “conmutadores culturales de estructuras”) Estructuras culturales diferentes pueden ser disparadas por las diferentes pronunciaciones del nombre propio: por ejemplo, la autora Julia Álvarez reporta que cuando escucha su nombre pronunciado en inglés “Yulia” la alerta para extender su mano para un apretón de manos, mientras que cuando escucha su nombre en español “Julia” su reacción es la de ofrecer su mejilla para recibir un saludo de beso.

Varios de las personas cuestionadas respondieron al hecho de que ellos pueden decir cosas en un lenguaje que no pueden decir en otro. Parece que es muy común para ellos poder maldecir o hablar de temas tabú en su segundo lenguaje que no pueden decir en el primero. Nuestro grupo de educación temprana en Miami contrato una enfermera de Panamá para enseñar clases relacionadas con la labor de parto y el parto, solo para encontrar que no podía usar el vocabulario de anatomía que ella necesitaba en español solo en inglés. La poeta Irlandesa-Inglesa Nuala Ni Dhomhnaill declaro que usa el irlandés para las emociones y las discusiones de estados emocionales internos y el inglés como un puente al mundo externo. Un lenguaje, dice ella, es para la memoria, el otro es para los eventos futuros.

Ninguno de esto parece ser una fuente de preocupación para ninguno de los entrevistados, no para los autores bilingües que consulte (y recomiendo). Sus títulos, elocuentemente, son escritores Bilingües en Identidad y Creatividad y Juegos Bilingües. Muchos de los autores de los trabajos en estos libros celebran el “modo bilingüe”, como el libro de Ilan Stavans llamado “Mi aventura amorosa con el

Spanglish” o el de Ariel Dorfman en donde “requiere de vivir en dos dimensiones, habitadas por el Inglés y el español en igual medida” . Los autores afirman que sus mas auténticos trabajos combinan ambos lenguajes fluidamente. Ellos no se quejan de estar fragmentados pero si están felices de ser “viajeros entre dos lenguajes”.

¿Es tal “fragmentación” posible? Claramente es, pero no está restringida a las personas bilingües. Cuando una persona monolingüe se siente dividida entre las influencias que compiten en su vida, el bilingüismo no puede ser culpado de este sentimiento. Si una persona siente presiones similares, el saber dos lenguajes es muchas veces conveniente señalado como culpable.

Los verdaderos expertos

De acuerdo con la filósofa del lenguaje Anna Wierzbicka, los escritores que han vivido en dos lenguajes y en dos culturas son nuestras más grandes autoridades en la mente bilingüe. Sus propias exploraciones al interior de sus mentes están siendo empujadas más de lo que normalmente se permitiría para cualquier observador. De esta forma podemos consultar a los escritos de novelistas y ensayistas que son bilingües y que hacen una introspectiva de su “personalidad bilingüe”. Los novelistas y ensayistas que –como los entrevistados bilingües desde una temprana edad que me ofrecieron opiniones acerca de su crianza- se inclinan más hacia sus placeres que hacia sus incomodidades de ser bilingües. Aun aquellos que, en las palabras de Wierzbicka, se refieren a ellos mismos como “cruzando fronteras de identidad” o como sintiéndose partidos a la mitad como “alguien con dos exilios y sin ningún país” son positivos al hacer la evaluación general. Ninguno de ellos se arrepienten de su “enriquecimiento emocional y literario que el hecho de ser bilingües les ha traído”.

El sentido de exilio en los escritos acerca de ser bilingüe ha sido aumentado por los autores que no han sido bilingües desde su infancia. La memoria de Eva Hoffman llamada “Lost in translation” (Perdido en la traducción) refleja elocuentemente su lucha para adoptar una nueva identidad cuando aprende un nuevo lenguaje – de Polonia a Canadá- a la sensitiva edad de trece años. Su evaluación como adolescente fue que ella no podía seguir siendo polaca de la forma que había sido antes y al mismo tiempo ser canadiense. Ella juzga que su hermana menor alcanzo una conclusión similar para ella misma a una edad más corta, de ocho años, y era menos polaca, por lo cual tenía menos cosas que “deshacer”, así que la transición parecía ser más sencilla para ella. No tenemos otras autobiografías de adolescentes acerca del aprendizaje del lenguaje que sean tan analíticas y líricas como la de Hoffman. Su angustia de adolescente es convincentemente reflejada en la imagen de sus dificultades y se queda con el lector. Hoffman recientemente escribió un epílogo en uno de sus primeros libros relacionados con la migración del lenguaje. Esta vez, ya no como una adolescente, sus reflexiones en el lenguaje son más cómodas, que proviene de su realización de que ambos lenguajes pueden coexistir. Ella recuenta que “un salto súbito”, cuando se dio cuenta que su polaco no afecta su inglés, como ella había dejado que su inglés afectara su polaco veinte años antes. Desde entonces su polaco había estado escondido, pero ahora se estaba “filtrando como una corriente hacia arriba” y coexistiendo con el inglés en lo que ella llama una estructura “robusta”. Sus dos lenguajes habían aprendido finalmente a cooperar, en lugar de competir, y su historia es ahora una de bilingüismo integral, no de fragmentación. El hecho es que la mayor parte del mundo está ocupado cruzando fronteras, y mas y mas gente son migrantes del lenguaje. Los escritores bilingües han descubierto que “el espacio entre fronteras” de dos lenguajes es un campo fértil para la creatividad, un espacio para la innovación y para ser mas juguetón. En oposición a aquellos que purgan al país de diferencias, ellos alientan el estirarse mas allá de un solo lenguaje, como un juego de palabras bilingüe: por ejemplo “*creative bilingual games*” pronunciado con un acento español se convierte en “*creative bilingual gains*”. Un escritor japonés hablo de la electricidad que él siente en su

cabeza cuando hace conexiones a través de grandes distancias. La yuxtaposición de cosas familiares en dos lenguajes los hace sentir no familiares y frescos.

Otros escritores y entrevistados nunca se sintieron fragmentados o tensos por la presunta división. Como Marieke decía, “me siento holandesa cuando hablo holandés, y me siento inglesa cuando hablo el inglés”. Ella puede ser cualquiera de las dos o las dos en el mismo grupo, dependiendo de quién esté ahí. Ella puede apoyar más causas que son importantes para ella y hacer oír su voz en más debates.

Confusión o Cornucopia

La bíblica Babel es generalmente considerada un castigo o maldición, pero desde el punto de vista de George Steiner (aun cuando era niño), la diversidad de lenguajes es un gran regalo. Usando las palabras de Steiner: “nuestras palabras crean nuestros mundos”. La distancia entre la palabra y el mundo crea la posibilidad para el lenguaje, para “liberar a los seres humanos del .. *present tense*¹” –para imaginar cómo queremos que sea el mundo. Los lenguajes, él dice, representan nuestro poder adaptativo. Babel no es una confusión de lenguajes; es una cornucopia.

¹ “present tense” se refiere a un juego de palabras. En inglés hay dos significados : el tiempo presente y el tiempo de tensión.